

Sr. D. Carlo Faust ~ Blanes

Mi querido amigo: Mi madre, mi mujer y mi primo me comunicaron repetidamente sus recuerdos y buenos ofuscimientos. Hasta ahora confié en que por lo que respecta a estos últimos no tendría necesidad de molestarle. Mas las cosas en vez de mejorar empeoran. Y me veo forzado a tomar medidas de precaución por si la desventura ha de continuar cebándose en nosotros. Puego a V., pues, que vea si le es posible emplear a mi hijo mayor, Oscar, en el Jardín de Blanes, como simple aprendiz de Jardinero y para toda clase de labores, aun las más duras y desagradables, porque conviene que temple su ánimo en la adversidad. El es poco expansivo y cumplido, me parece, de sus obligaciones, aunque sin iniciativas. Sabe algo de alemán, que si V. tuviera ahí algún empleado compatriota podría perfeccionar. Tal vez convendría que V. mismo se dirigiera a él en su idioma nativo de V. y le ordenara algún trabajo en alemán. El sueldo podría ser equivalente a lo que costare la pensión que le busquen, más un ligero sobrante para que pueda gozar de alguna expansión. Este acomodo sería sólo



como prueba, delante el verano, para averarle a la vida por su cuenta. Y, desde luego, si V. creyese que no ganaba el sueldo que recibiere correría de mi cuenta la diferencia que juzgare justa o basta la totalidad de aquél, que le abonaría cuando me fuese posible. Pero de esta circunstancia convengo que no se entere mi hijo, para que tenga la sensación de que gana su vida.

Ayer recibí carta de Pepe: está encantado con su suerte, y me da recuerdos para V. Me alienta a traducir al español aquel prontuario botánico mío que ya V. conoce, pero ahora estoy traduciendo el herbarium der Pharmakognomie de Gily, que me absorbe todo el tiempo que puedo consagrar al trabajo, ante la necesidad & apremiante de ganar algo.

Mil gracias por todo y disponga de su afuero.

Fernández

Barcelona 2 de Junio de 1740.